

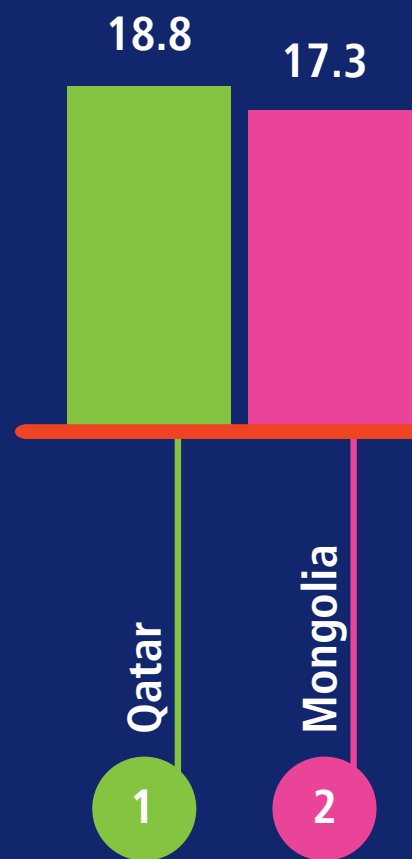
# Crece el país, **creces tú**

Cuando oigas que un país está creciendo no quiere decir que su territorio se haga más grande.

“**S**e estima que México crezca a una tasa de 4% en términos anuales”. Seguramente has escuchado este tipo de noticias en la radio, el periódico o la televisión, quizá te preguntes qué significa esto y si tiene algún impacto en tu economía familiar.

Un país crece cuando se producen más bienes y servicios de los que se produjeron el año anterior. Y aunque no lo creas, esto contribuye a mejorar la calidad de vida de toda la población, incluida tu familia.

Así como la estatura se puede medir en centímetros, el crecimiento económico de un país se mide a través el Producto Interno Bruto (PIB). Así pues, éste es el valor, en dinero, de todos los bienes y servicios que produce un país en un año. El organismo encargado de medirlo en México es el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).



Tú contribuyes al crecimiento del país cuando trabajas y pones todo tu empeño en ello.

Si aumenta la producción de bienes y servicios, se necesitarán más personas para producirlos y en consecuencia se generarán más empleos.

Si producimos más, hay más para vender en México y para exportar a otros países.

Si el país vende más, tendrá más ingresos para seguir produciendo, contratar a más gente y mejorar la calidad de vida de su población.

El **desarrollo económico** es el paso siguiente al **crecimiento**: cuando un país ha conseguido tener un crecimiento económico continuo, tiene más ingresos que puede repartir —como un gran pastel— a su población, en rebanadas de mejor educación, alimentación, salud, vivienda, seguridad, transporte, empleos, salarios y más; que se traducen en una mejor calidad de vida.



Fuente: The World Factbook 2012, Central Intelligence Agency.